

NICODEMO

Y EL NUEVO NACIMIENTO



La prioridad

“Nicodemo...vino a Jesús *de noche*” (Juan 3.1-2).

¿Por qué “de noche”? ¿Estaba demasiado ocupado de día? ¿No quería que nadie lo viera con Cristo? ¿No quería esperar hasta la mañana? Sea lo que fuere, el punto importante es que vino. Amigo, no posponga más venir a Cristo. Él dijo: “Al que a mí viene, no le echo fuera” (Juan 6.37).

La eternidad

“No puede ver *el reino de Dios*” (Juan 3.3).

Pareciera que Cristo sorprendió a Nicodemo al decirle: “El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3.3, 7). O sea, sin ser *hijo*, uno no será *ciudadano*. El *futuro con Dios* es para la *familia de Dios*. Si Nicodemo hubiera muerto, no habría ido al cielo.

La necesidad

“No te maravilles de que te dije: Os es *necesario* nacer de nuevo” (Juan 3.7).

En el versículo 3 aprendimos que el nuevo nacimiento es la *preparación para ir al cielo*. Ahora, en el versículo 7, vemos la *solución para el problema de*

la carne. “Lo que es nacido de la carne, carne es” (v. 6). La “carne” a veces es física, pero otras veces es un principio pecaminoso en nosotros (Romanos 7.23). La carne es incorregible. Por eso, Dios la soluciona con “lo que es nacido del Espíritu” (v. 6). Es un *requisito*, no una *recomendación*. Solo Dios (el Espíritu) puede dar la vida y la victoria (v. 8).

La responsabilidad

“¿Eres tú *maestro* de Israel, y *no sabes* esto?” (Juan 3.10).

Nicodemo no se puso a la defensiva al descubrir su *falta* (vv 3-7). Ahora entiende su *falla*: no sabía (v. 10), no había recibido (v. 11) y no creía (v. 12). Cristo lo confrontó con su ignorancia, su indisposición y su incredulidad. Era una irresponsabilidad para un “maestro de Israel” (v. 10), porque “si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo” (Mateo 15.14).

La finalidad

“Es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, *no se pierda, mas tenga vida eterna*” (Juan 3.14-15).

Irónicamente, para este nacimiento se necesitaba una muerte, la de Cristo. Las

personas mordidas por las víboras en el desierto, al mirar a la serpiente de bronce, vivían al instante (vea Números 21.9-14). Amelia Hull lo expresa así en su himno:

*La mirada de fe
al que ha muerto en la cruz
infalible la vida nos da.
Mira, pues, pecador,
mira pronto a Jesús,
y tu alma la vida hallará.*

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3.16), lo cual significa nacer de nuevo.

Tomás Kember



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com